

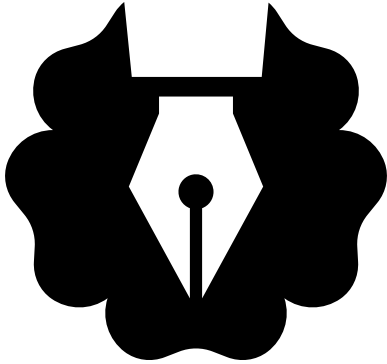


# Un **Himno** para el pueblo

El Himno Valenciano:  
críticas, éxito, institucionalización.

**Juli Moreno**





# Un Himno para un pueblo.

*El Himno Valenciano: críticas, éxito, institucionalización*

**1ª Edición: Mayo 2025**

Edición original: © 2021 Edicions Mosseguello C.B.

De esta edición: © 2025 Jara Negra

**Texto:** Juli Moreno i Moreno

**Diseño y maquetación:** Ego Crea | [www.egocrea.com](http://www.egocrea.com)

**Depósito Legal:** XXXX

**ISBN:** XXXX

Impreso en Valencia.

No está permitida la reproducción total ni parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna manera o mediante ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, por registro o por otros medios, sin el permiso previo o por escrito de los titulares de los derechos.



**Jara Negra**

# **Un Himno para un pueblo.**

El Himno Valenciano: críticas, éxito,  
institucionalización

**Juli Moreno i Moreno**



**Jara Negra**



A todas las valencianas y a todos los valencianos que, lejos de sentir complejos, se sienten orgullosos de su condición y de las señas que nos identifican como pueblo.



## **Agradecimientos**

A Toni Fontelles, que en la versión valenciana ha tenido la paciencia de leer y releer el texto y hacerme las anotaciones y observaciones pertinentes para que mejorara lingüísticamente y en estilo.

A Josep Peiró y Josep Sanchis, que también han realizado sus aportaciones en este sentido, y al primero, especialmente, por aceptar prologarlo.

En general a todas las personas que han colaborado, aunque haya sido de manera muy puntual, para convertir esta obra en una realidad: personal del Archivo Histórico Municipal de Valencia, de la Casa Caridad y del Ateneo Mercantil de Valencia.



# Índice

11	Prólogo
17	Introducción
19	1. La gestación del Himno de la Exposición Regional
39	2. De la popularización a la institucionalización del <i>Himno Regional</i> . La consagración
49	3. Pros y contras sobre el Himno
65	4. La traducción a la lengua valenciana
71	5. La popularidad del Himno
75	6. La “nueva izquierda” y el pancatalanismo cuestionan el Himno durante la transición
91	7. Las modificaciones introducidas
95	8. Las alternativas valencianistas
	- <i>Vent de Ponent</i>
	- <i>Canço de lluita</i>
111	9. El Himno cumple 100 años
115	10. Al final: las cosas claras
119	Anexos
201	Bibliografía

# 1. La gestación del Himno de la Exposicio Regional

Mucho se ha investigado y publicado sobre el proceso que llegó a materializar el que sería *Himno de la Exposición*, por ello, nos limitaremos brevemente a recordar, alguno hechos.



Cartel que obtuvo el primer premio en el concurso convocado por el Ateneo Mercantil para anunciar la Exposición Regional de 1909, original de Vicente Climent Navarro.

El Ateneo Mercantil de Valencia proyectó la organización de una magna exposición regional con la intención de conmemorar el 25 aniversario de su fundación (LÓPEZ-CHAVARRI, 1984: 1). La iniciativa la presentaba el secretario de la entidad, José Gutiérrez Orts, en la reunión de la Junta Directiva celebrada el 23 de septiembre de 1904. Aquella propuesta no empezó a materializarse hasta pasados cuatro años cuando Tomás Trénor Palavicino se convirtió en el presidente de la entidad (17-1-1908). La idea se concretó al presentar el proyecto para una gran exhibición en la que mostrar los progresos y las diferentes facetas de la sociedad valenciana: agricultura, industria, artes, comercio, turismo, etc., y arrancaba ese mismo año con la constitución de un comite que afrontaría el trabajo para llevar adelante la muestra.



Tomás Trénor Palavicino

Pensando en la ceremonia inaugural y en darle una relevancia singular, además de asegurarse la presencia de las máximas autoridades, incluido el rey Alfonso XIII, Trénor consideró que aquel evento, que tenía que ser una ventana, un mostrador de los recursos y las vanguardias de la Región Valenciana, de cara al resto de regiones del estado así como a los países extranjeros, debía contar con un himno que alabara las particularidades y grandezas propias. Con esta idea decidió que la letra tenía que ser escrita por quién era considerado el más alto representante de la poesía valenciana, el patriarca de los poetas valencianos, Teodoro

Llorente Olivares<sup>1</sup>, mientras que la musica la pondría uno de los compositores valencianos más notables. Se pensó en un primer momento en Salvador Giner Vidal<sup>2</sup>, pero su avanzada edad hizo que se desestimara esta opción y se decidiese realizar el encargo a un valenciano que triunfaba en aquellos momentos en Madrid, el popular y reconocido maestro José Serrano Simeón:

Y un día [4-9-1908] don Tomás Trénor se presentó en casa de Serrano, en Madrid, para encargarle oficialmente la composición del himno para la apertura de la Exposición Regional Valenciana.

El maestro Serrano aceptó el encargo, pero se sorprendió de que no se le entregara la letra.

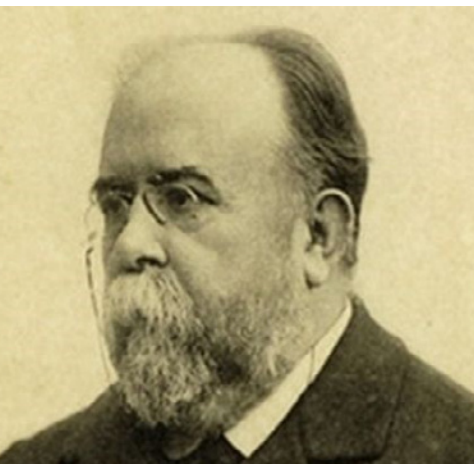
[...]

Los días pasaban y aquella prometida letra de Llorente no llegaba. El maestro Serrano se alarmó y escribió al señor Trénor, quien le contestaba: «No se preocupe por eso y vaya haciendo la música. Don Teodoro Llorente le pondrá después la letra...». (VIDAL, 1975: 12).

---

1. Teodoro Llorente había sido el autor de la letra del “Himno para la inauguración de la Exposición Regional” de 1883, organizada por la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia. La música la puso el maestro Salvador Giner. *Álbum recuerdo de la Feria y Exposición de Valencia* (edición digitalizada en BIVALDI). Es probable que, como en aquella ocasión, se pensara en un primer momento en este binomio para el nuevo himno pero, si así fue, acabó imponiéndose la juventud y popularidad de Serrano.

2. E. López-Chavarri Andújar señala que la relación entre su padre, presidente de la comisio de musica y encargado de realizar las gestiones para la creación de un himno para la Exposición, y Giner era excelent –como lo era entre estos y Llorente– y que no hubo más razón que la avanzada edad del maestro para no poner música al himno. Giner fue nombrado presidente honorífico de la comisión de música y por parte del certamen se le concedió un diploma de honor (22-12-1909), (LÓPEZ-CHAVARRI, 1984: 5-6).



Teodor Llorente Olivares



Salvador Giner Vidal

Llorente también era muy mayor y, probablemente, si bien no olvidó el encargo, se retrasó tanto en cumplirlo que, dado que la fecha de la inauguración se acercaba y Serrano se había comprometido a entregar aquella música en el tiempo acordado, el maestro se valió de su amigo y colaborador en distintas obras líricas, el también poeta valenciano, Maximilià Thous y Orts, que entonces, como él, residía en Madrid<sup>3</sup>. El mismo Serrano le propuso a Tomás Trénor que fuera este quien, de momento, preparara, a modo de guión, unas pautas en las que apoyarse para dar forma a la partitura y que, más tarde y atendiendo a los diferentes compases, Llorente ya pondría la letra. Así se hizo y la composición tomaba cuerpo mientras el “monstruo” iba adquiriendo forma. Esta técnica, la del monstruo, que fue descrita por el propio maestro y por Thous (ANEXO 1), era una manera de avanzar en las obras que tenían que ser cantadas: escribía cualquier frase en la que lo importante era

---

3. Los dos frecuentaban las animadas reuniones que tenían lugar en un saloncito del Teatro Eslava de Madrid que regentaba el empresario valenciano Vicente Lleó, gran amigo del de Sueca.

el número de sílabas y la tonicidad de las mismas y, después, si le gustaba el resultado musical, el poeta ya se encargaría de sustituir aquellas frases sin sentido por un texto coherente. Maximilià era el hombre adecuado para este menester pues ya había trabajado con Serrano en otras piezas. Y así, de esta manera, fue materializándose el proyecto.

Sobre la música se ha dicho de todo: anclada en el romanticismo, con toques folclóricos –más bien, melodías populares–, que inspiran emotividad o que sus notas participan de suntuosidad y también de tonos triunfales, y más despectivamente ha sido calificada de zarzuelera... así traduciendo a Fuster, este ha escrito: “¿La Muixeranga de Algemès? es ‘canto’. Un canto nacional-popular. Que, a la corta o a la larga pueda desplazar el coro de zarzuela del maestro Serrano, justamente llamado ‘Himno Regional’.”<sup>4</sup>

Lo cierto es que los primeros acordes son marciales, los de la *Marcha de la Ciutat*, antiquísima pieza musical interpretada con clarines y tambores que se tocaba en las grandes solemnidades que presidían los jurados de la ciudad de Valencia y que actualmente se sigue interpretando en actos y ceremonias relevantes; el resto de la partitura puede participar de alguna de las características que se le han adjudicado. Estas críticas se hicieron patentes en 1925 cuando se propuso su proclamación como *Himno Regional*. Venían de aquellos que consideraban que la composición de Serrano no respondía a las aspiraciones que requería una pieza patriótica, ni se adecuaba

---

4. Fragmento de un text publicado en un disco de Al Tall grabado por la productora discogràfica EDIGSA, 1977, Barcelona. <https://cathalonia.wordpress.com/2010/10/25/la-muixeranga-i/>, consultado el 21-12-2020). También palabras similares pone Sixto Ferrero en boca de Fuster en el artículo “La Muixeranga, el nostre himne” publicado el 8-10-2015 en el diario digital *La Veu* (<https://www.diarilaveu.com/noticia/16376/la-muixeranga-el-nostre-himne>, consultado el 21-12-2020).

a los postulados y gustos estéticos imperantes en el momento, como eran los poemas sinfónicos que triunfaban en Europa, y toda una serie de innovaciones musicales de las que ya participaba entonces Valencia.

Llegó el momento de presentársela a Llorente junto con el texto provisional elaborado por Thous, y el patriarca no hizo más que alabar aquella composición y exclamar:

Esto es un modelo, sí; pero de belleza poética y de amor a Valencia. Hay que cantar la letra de Thous. Es el perfecto Himno de Valencia. (VIDAL, 1975: 13-14).

Rafael Roca (*Levante-EMV*, 7-12-2008) ha puesto de relevancia la prudencia de Llorente sobre este tema, pues él había escrito un texto que podía intuirse, por su título “Valencia a la Exposición”, que tenía como destino cumplir exactamente con el encargo de Trénor. Esta letra acabó finalmente siendo la que obtuvo el premio que el presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura, había ofrecido al Conservatorio de Música de Valencia para el Certamen Internacional que en 1909 había convocado esta institución docente, y que tenía que servir para conmemorar el trigésimo cumpleaños de su fundación. Fuese como fuese, el poema de Llorente, que tenía que acoplarse a la partitura musical, fue escrito en valenciano y hecho ad hoc para aquel certamen según indica la prensa. Se publicó en algunos diarios de la época, en el caso de *Las Provincias* el 22 de marzo de 1909 (ANEXO 2).

Volviendo a la música, López Chavarri al escucharla por primera vez, cuando se realizaban los ensayos preliminares en el teatro de la Princesa de Valencia, expresaba su grata sorpresa en *Las Provincias* (16-5-1909) de este modo:

Ayer vió la luz, musicalmente y en parte, la composición que el maestro Serrano ha escrito para la inauguración de nuestro Certamen Regional.

En el teatro de la Princesa se verifican los ensayos de los conciertos de la Exposición. Pocas veces se habrá reunido en Valencia una orquesta tan numerosa. Allí se encontraba el que esto escribe “leyendo” —es decir, ejecutando someramente en la orquesta, obras para los próximos conciertos— cuando llegó el maestro Serrano. Los papeles estaban á punto... menos los de arpa. Y hubo que ir á escape por ellos al Comité porque allí estaban.

Todo dispuesto ya, subió el maestro á la tarima de dirigir, levantó el brazo... y sonaron los primeros acordes del himno. Tenía aquel instante peculiar interés: la Exposición *hablaba* por primera vez.

El tiempo moderado en que Serrano llevaba la obra, quita á ésta la apariencia que tiene la reducción de canto y piano, apariencia que es más bien de marcha teatral, desfile de tropas, ó algo así; pues no: con la instrumentación que tiene y con el aire moderado á que fué llevado el himno, adquiere este carácter apropiado, convirtiéndose en nota brillante, vigorosa y efectista.

Los temas principales que aparecen son: priméramente el toque de clarines y timbales del Ayuntamiento. Después una frase de carácter serio, más tarde un amplio fragmento muy cantable que se hará popular por su aspecto melódico, escrito á base de la canción de *albaes*. Y entre estos diferentes fragmentos, sirviendo de engarce y de conclusión el tema constante de los clarines de la ciudad.

Faltaba, claro está, en el ensayo el elemento de las voces humanas. Cuando el número de ejecutantes se reuna, tanto de cantores como de bandas y dulzainas, sumándose á la orquesta, la dinámica del himno se impondrá por sí sola.

Se calcula que los ejecutantes no serán menos de trescientos, con lo cual el efecto sonoro ha de llamar poderosamente la atención.

Y pronto el himno se hará popular y por todas partes bandas, pianos, coros, bandurria, chicos y grandes, cantarán la marcha de la Exposición.

El buen augurio que le preveía López Chavarri acabó haciéndose realidad.

Salvador Chuliá<sup>5</sup> (2009: 11-14) hace un breve análisis de la partitura musical, en la que habla de tres temas principales que siguen a la introducción que empieza con las notas de la marcial *Marcha de la Ciutat*. El primer tema “contiene unos giros melódicos de singular belleza y patriotismo, que engarzan de manera magistral con el texto, el cual evoca la fidelidad del pueblo valenciano”; el segundo tema “es preparado por un fragmento de la introducción, que nos conduce a la tonalidad sentimental del sol menor... La línea melódica es de una sensibilidad exquisita. [...] los giros melódicos... evocan las excelencias de nuestra huerta y el gentil carácter de las gentes de la Región”. El tercero y último tema “en el cual se produce un cambio a la tonalidad sonora y luminosa de Sol Mayor. El mentado tema es de carácter sobrio y triunfal” [...] “Con la reexposición del tema principal en grandioso y una coda... termina esta magnífica y bien nacida composición”.

Vicent F. Chuliá Ramiro<sup>6</sup> define a Serrano como “genio desde el punto de vista de la composición musical”, y al Himno como una “mezcla entre los himnos polifónicos porque tiene mucho de contrapunto, lleno de perspectivas líricas de la zarzuela y tiene una sustantividad en la letra perfectamente

---

5. Salvador Chuliá Hernández es director de orquesta, musicólogo y compositor. En el momento de escribir los textos que se citan era el director del Conservatorio Municipal de Música de Valencia “José Iturbi”.

6. Vicente Fco. Chuliá Ramiro es profesor de dirección de orquesta, compositor y filósofo de la música. Actualmente es el director de la Orquesta i Banda Sinfónicas del Conservatori Municipal de Música “José Iturbi” de Valencia.

construida [...] entrelazado todo sobre la Marcha de la Ciudad... marcha de guerra, solemne... que no se pierde [en toda la composición]”. (De la conferencia pronunciada en los “XXIV Encuentros de Filosofía organizados por la Fundación Gustavo Bueno. Oviedo, 12 y 13 de abril de 2019”).

El musicólogo Josep Climent<sup>7</sup> (1978: 77-82) destaca los valores del autor y de la pieza:

No cabe duda alguna, el mérito principal y primordial de la obra de Serrano, vista a grandes líneas, es, además de su extraordinaria fluidez melódica, el carácter folklórico de muchísimas de esas melodías.

[...]

Porque ciertamente Serrano es un músico de cuerpo entero, con una vena melódica y una intuición musical extraordinarias.

[...]

Una vez más habrá que esperar que sean los extranjeros quienes vengán a decirnos la bondad de nuestras cosas, lo que no debiéramos permitir, porque Valencia tiene una deuda de gratitud con Serrano. Son muchas las emociones, las lágrimas –¿por qué no decirlo?– que él ha hecho derramar, y lo seguirá haciendo, a muchos valencianos. El Himno de la Exposición Regional Valenciana de 1909, convertido en Himno Regional de Valencia en 1925, es la fibra sentimental del pueblo valenciano. Y lo es desde el principio.

[...]

---

7. Josep Climent Barber (1927-2017). Fue canónigo de la Seo valentina, musicólogo, director, organista y compositor. Académico de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana, correspondiente de la de Sant Carlos, cofundador del Conservatorio Municipal de Valencia “José Iturbi”, del que fue profesor y director honorario, e investigador con numerosa obra publicada.

Si tuviéramos que decir toda la verdad, con el ánimo sosegado y tranquilo, y sin apasionamientos de clase alguna, el musicólogo y el músico honrado y sincero tendrían que decir que el *Himno Regional Valenciano* no es un himno popular, no lo puede ser porque no tiene presente que los himnos populares han de poder ser cantados, fielmente, en su totalidad, al menos en aquellas partes que le corresponda, por el pueblo. Y el pueblo, que corea, canta y vibra ante las notas del mismo tiene que hacer mil piruetas para poderlo cantar en su totalidad. Es, diría yo, un canto a la Región Valenciana tan lleno de afecto, tan desbordado y desbordante de amor, que los valencianos, que solo pensaron en un Himno para la Exposición, no han podido menos que convertirlo en su Himno Regional, pero a sabiendas de lo que hacían.

[...]

Muchos nombres seguirán formando en el batallón de la lírica; ninguno aportará la gloria, el nombre, el esplendor, y por qué no, la música del maestro de Sueca.

La letra tampoco se escapa de las críticas. El que Thous –ferviente valencianista– la redactara en castellano, ¿fue circunstancia o precepto? No hay certeza al respecto. Podía obedecer, atendiendo a la trascendencia que se pretendía dar a la Exposición, a la voluntad de querer superar el ámbito regional; a la castellanización que impregnaba los círculos más relevantes de la sociedad valenciana, impulsores del evento, o a cualquier otra causa desconocida conforme explica López-Chavarri Andújar (1984: 13) en el “Dictamen”: “Las prisas, la adecuación del ‘monstruo’ y todo hay que decirlo, la vista de un Himno sin perspectivas aún, más ambiciosas que las del propio certamen regional, concitaron que la letra primera estuviera escrita en castellano.” Lo cierto es que así quedó plasmada. Hubo, sí, una imposición de Serrano: que apareciera el término España, que consta en el primer verso: “Para ofrendar nuevas

glorias a España”. BLASCO, José Salvador (2015: 126) escribe al respecto:

Cuando Maximilià Thous acudió a la casa del maestro, situada en el número 2 de la calle de la Beneficencia, para preparar el Himno de la Exposición Regional, el poeta explicó al músico que la Exposición no sólo era una demostración del poderío industrial y agrícola de la región, sino un gran certamen para ofrendar nuevas glorias a España. Serrano quedó fascinado por esta narración, especialmente por su última frase: “Para ofrendar nuevas glorias a España”. Así debería dar comienzo la letra del Himno.

La palabra España era para el preceptiva y figura en sus otras composicions consideradas himnos: *Valencia canta* i *La canción del soldado*. Así se expressava el maestro (*La Voz Valenciana*, 16-5-1925, p. 1):

España, mis himnos y yo.

Uno de mis grandes amores es esta tierra valenciana donde he nacido; pero siempre que he compuesto un himno he pedido a mis colaboradores que en el primer verso aparezca la palabra “España” ... y así comienzan mis tres himnos:

*Himno a Valencia*

Para ofrendar nuevas glorias a España

*La canción del soldado*

Soldado soy de España

*Valencia Canta*

Madre de España, Sol de Valencia.

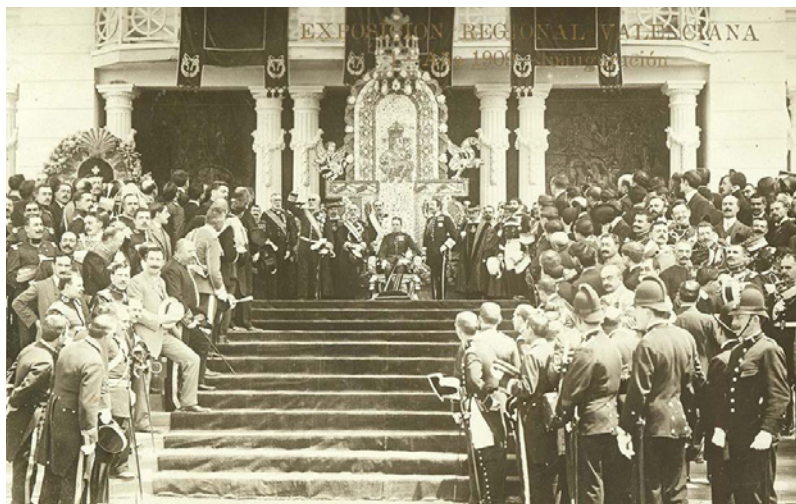
Esto no es obstáculo para que mis ocho hijos hablen perfectamente el valenciano.

Así entiendo yo el regionalismo.

De esta manera nació el que sería el *Himno de la Exposición Regional*, que se estrenaba el día de la inauguración del certamen, el 22 de mayo de 1909.

Si tenemos en cuenta las crónicas, más de mil ejecutantes intervinieron en esta primera audición: un coro compuesto por alumnos de las escuelas municipales, escuelas de Artesanos y del Conservatorio, asilos de la Beneficencia, Casa de la Misericordia y Capilla Pompiliana, así como los orfeones de La Vega, El Micalet, L'Antigor y el de la Unión Republicana; la Banda Municipal y las de los Regimientos de Guadalajara y Mallorca; un grupo orquestal de 80 profesores del Conservatorio, además de los coristas que actuaban en aquellos días en los teatros de Valencia. El solo lo interpretó el tenor Lamberto Alonso.

La inauguración, en la que se habían congregado más de 20.000 personas, empezó con el discurso de Trénor, presidente del Comité Ejecutivo de la Exposición y promotor de ella. Finalizado este, tomó la palabra el presidente del gobierno español Antonio Maura, quien, en su breve alocución, alababa en nombre del rey y del gobierno “esta obra de progreso” y lo acababa con “vivas” a Valencia, España y al rey. Seguidamente tuvo lugar la interpretación del himno; la crónica de *Las Provincias* (23-5-1909) destacaba el impacto que causó:



Alfonso XIII preside la inauguración de la Exposición Regional Valenciana. 1909.

Reecho el silencio, se ejecutó por primera vez el “Himno á la Exposición”, compuesto, como se sabe, por el Sr. Serrano, que lo dirigió desde el espigón de la tribuna central.

Ejecutado por los elementos que ya se ha dicho, en número de mil ciento diez, el hermoso “Himno” del ilustre maestro valenciano pudo apreciarse en toda su belleza y grandiosidad. Varias veces hemos dicho en qué consistía esta hermosa página musical, por lo que nos creemos relevados de insistir en ello. Diremos sólo que causó en el público una impresión grandísima, y que fué repetido en medio de grandes aplausos, que inició S. M. Con esto se dió por terminado el acto.

Efectivamente, tal fue el éxito que el rey solicitó un bis, que no dudó en ejecutar el maestro Serrano y que fue recibido con entusiasmo por el público. *La Correspondencia de Valencia* (22-5-1909) daba cuenta, en un amplio y pormenorizado reportaje, del programa del día vinculado con la inauguración de la Exposición Regional y del propio acto. Sobre el Himno escribía el reportero:

### **El Himno**

Apenas apagados los ecos de los aplausos y vivas al rey y al Sr. Maura, el maestro Serrano empuña la batuta, y S. M., su comitiva oficial é invitados se ponen en pié.

Los 300 y pico de ejecutantes ocupan amplia plataforma, situada frente á la tribuna régia.

El silencio se hace poco á poco y comienza el Himno. Desde los primeros compases, en que timbales y clarines anuncian la Marcha de la Ciudad, una corriente de simpatía, de emoción intensa, circula por el público. Aumenta esta emoción al dar el tenor Alonso con su ámplia, afinada y estensa voz el tema principal del Himno, un verdadero canto al trabajo y á Valencia.

El reporter que esto escribe nota que lágrimas de entusiasmo se asoman á los ojos; medio avergonzado, muérdese nerviosamente el bigote y mira con disimulo á los que le rodean; tranquilizándose, ve con simpatía el mismo fenómeno en los ojos de los demás; mira hacia la tribuna del rey y nota idénticos efectos en los ojos de S. M. y en los de su comitiva.

El reporter que no se cree espíritu superior, considera inútil el fingimiento y dá rienda suelta á sus lágrimas. Son lágrimas de entusiasmo por Valencia, de legítimo orgullo por su tierra que organiza Exposiciones como la que hoy se inaugura y produce artistas como el maestro Serrano.

El “Himno” sigue cada vez más hermoso, más lleno de ambiente, de colorido y de poesía y cuando al final recogidos por la batuta del maestro, coros, orquesta y bandas llega la última frase amplia, brillante, solemne, un mismo entusiasmo embarga todos los ánimos y un grito unánime surge de todos los labios. El grito de ¡¡viva Valencia!!

El rey inicia los aplausos, y éstos surgen potentes, estruendosos, mezclados con vivas al rey, á Maura, á Trenor, á Serrano y á Valencia.

S. M. muestra deseos de volver á oír el Himno, y hechas las oportunas indicaciones al maestro, empuña éste nuevamente la batuta y se repite la bellísima obra musical en medio de los aplausos y vítores de la concurrencia.

*El Mercantil Valenciano* (23-5-1909) relizaba la siguiente crónica:

El maestro Serrano, con su “Himno”, dio la nota artística popular al acto inaugural, combinando con admirable habilidad y certero golpe de vista las melodías que respiran un ambiente local, con los efectos de una armonización amplia y bien conducida.

Las dificultades que ofrece una obra de esta índole en la que canta el pueblo y ha de ser por lo mismo reflejo de sus sentimientos, ha logrado vencerlas el distinguido maestro con arte superior, en el que ha puesto además su alma como valenciano y su inspiración como músico.

Las líneas melódicas son claras y la modulación expresiva y ceñida a la letra; las voces bien combinadas, la sonoridad resultó armoniosa y el conjunto de grande efecto, y así lo demostró el inmenso público que se sintió emocionado, especialmente en los dos momentos culminantes del “Himno” que fueron en la trova admirablemente cantada por el tenor Alonso, cuya potente voz se oyó en todos los ámbitos de la pieza, y en el crescendo final, hermosa explicación sonora, en la que adquiere gran relieve la frase “Viva Valencia”, que causó delirante entusiasmo, por lo que fué repetido el “Himno” con igual éxito.

En la *Memoria* (1912: 55) que Trénor redactó sobre las exposiciones Regional y Nacional, al referirse al momento de la interpretación del Himno constata la emoción general:

El alma de Valencia quiere hablaros con la voz del Arte divino. ¡Oid! Suena valiente y hermosísimo el “Himno”. Sus estrofas inspiradas servidas por la música incomparable, son dichas por los cantantes con una fe, un fervor, una energía que levanta los corazones con sacudimiento vibratorio indescriptible, haciéndoles presentir y vislumbrar vida nueva y venturosa... Estalla una ovación, asordadora y frenética, premiando la inspiración del poeta y del músico. Clamorosos vivas llenan los aires, y advierto que son contados los que no pasan la diestra por los ojos y las bellas que no los ocultan, siquiera momentáneamente, en sus pañuelos. El Rey aplaude el primero. El “Himno” es repetido, y vuelve á ser ovacionado.

El Rey me dice: – Bien, Trenor; así se hacen las cosas.

Y yo me permito preguntarle: – ¿Está contento V. M.?

El Rey contesta: – Estoy orgulloso de lo que habéis hecho. ¡Así quiero á Valencia, y así la quiere España!

El Himno quedaría ya como solemnísimas piezas que se interpretarían en los grandes acontecimientos valencianos.

El impacto causado en la sociedad y la buena acogida general hizo pensar que podría ser declarado *Himno Regional*. En realidad no hablaba de la Exposición, más bien era un canto a Valencia y a su región; de hecho, los autores lo titularon *Himno a Valencia*.

La Exposición Regional fue una gran muestra que manifestó la vitalidad y el desarrollo de la sociedad valenciana, como se ha indicado, en los aspectos agrícola, comercial e industrial. A ella concurren 110 localidades valencianas y 998 expositores, con un peso notabilísimo del sector agrario, seguido muy por debajo del industrial (especialmente textil y mueble), y en mucha menor proporción estuvo presente la construcción, la cerámica y la industria química. Lamentablemente no resultó lo exitosa que se preveía; dos factores contribuirían a ello y limitaron la asistencia y participación: por un lado, la guerra con Marruecos, y por otro, la Semana Trágica de Barcelona. La Exposición se clausuraba el 22 de diciembre, pero para compensar de alguna manera el déficit y las pérdidas se prolongó durante 1910 con carácter de Exposición Nacional; a pesar de ello Tomás Trénor tuvo que asumir aquel déficit.

En este sentido recogemos un comentario crítico de Sanchis Guarner (1976: 551-552):

Aquesta Exposició Regional de 1909 fou una bella mostra del que hauria pogut ser la puixança de la burgesia valenciana, si la ideologia 'sucursalista' dels seus dirigents no els hagués impedit de traure'n els fruits polítics. En

comptes de prendre consciència de la personalitat regional i de la seua força, tan manifestes en el certamen, hom preferí exaltar-se amb narcisisme i placidesa, i donar una projecció adjectiva –no substantiva– al patriotisme regional...

-----

Esta Exposición Regional de 1909 fue una bella muestra de lo que habría podido ser la pujanza de la burguesía valenciana, si la ideología ‘sucursalista’ de sus dirigentes no les hubiera impedido sacar los frutos políticos. En vez de tomar conciencia de la personalidad regional y de su fuerza, tan manifestas en el certamen, se prefirió exaltarse con narcisismo y placidez, y dar una proyección adjectiva –no sustantiva– al patriotismo regional...

I después de citar los cinco primeros versos del *Himne Regional*, sigue:

Així comença l’himne de l’Exposició –letra de Thous Ors [Orts] i música de Serrano– que el 1929 [1925] seria declarat oficialment Himne Regional, el qual agrada molt al públic valencià tot i que resulta ben difícil de cantar a cor.

-----

Así empieza el himno de la Exposición –letra de Thous Ors [Orts] y música de Serrano– que el 1929 [1925] sería declarado oficialmente Himno Regional, el cual gusta mucho al público valenciano a pesar de que resulta muy difícil de cantar a coro.

Resulta obvio decir que, a parte de algunos errores en los datos, el autor tiene mucha razón. Incoherente, en cambio, es que esas afirmaciones vengan de quien compartía otro “sucursalismo” que también adjectivaba todo lo valenciano y no lo sustantivaba.

El Himno también tuvo su cara más humana y solidaria nacida de la iniciativa del propio compositor cuando tomó la decisión de que los beneficios de la edición, que él se comprometía a afrontar, fuesen para la Asociación Valenciana de Caridad. Para describir esta acción nada mejor que recurrir a lo que publicó la prensa al respecto y que reproduce la carta que Serrano envió al presidente de la asociación benéfica, el doctor José Sanchis Bergón (*Las Provincias*, 11-05-1909, p. 1):

El director de la Asociación Valenciana de Caridad, D. José Sanchis Bergón, ha recibido una carta del eminente maestro Serrano, que dice así:

«Mi distinguido amigo: Llegó á mi poder en tiempo oportuno el cariñoso telefonema de V. y de la junta directiva de la Asociación de Caridad. Esperaba para contestarle tener buenas noticias que comunicar.

El grabador ha prometido solemnemente hacerme entrega de los 3.000 ejemplares del “Himno”, el día 12 del actual, y el día 13 saldré yo de Madrid para dejarlos en poder de usted. También Simeón Durán se ha comprometido á tener dispuestas las cubiertas que, por cierto, son muy bonitas.

El precio será de 1’50 pesetas el ejemplar, más barato de lo que se acostumbra á fijar en esta clase de números. Si tuviera el “Himno” un gran éxito y vendiéramos toda la edición, los pobres habrían ganado 4.500 pesetas. ¡Dios lo quiera!

El Círculo de Bellas-Artes ha encargado al ilustre Benedito una portada para el “Himno”. Yo he aceptado esta nueva portada para hacer una nueva edición de sólo 40 ejemplares con papel lujosísimo y *numerados*.

Entre estos ejemplares se sorteará la cubierta original de Benedito. El precio de cada ejemplar, que yo dedicaré personalmente, será de 25 pesetas. De este modo tienen los

pobres un ingreso asegurado de 1.000 pesetas. ¡Ya pueden empezar á buscar suscriptores para los 40 ejemplares! Es preciso venderlos todos publicando la lista de los que los adquirieron.

Seguro de que ustedes me han de ayudar con su actividad *archidemostradísima*, confío en el éxito.

Espérenme ustedes el día 14 y juntos haremos cuanto podamos por conseguir una brillante recaudación.

Es muy su admirador y amigo Q.B.S.M., J. Serrano. Madrid 8 de mayo de 1909».

Inútil es que tan aplaudido maestro recomiende el que se busquen compradores, pues es demasiado conocido su nombre y muy grandes las simpatías que tiene la Asociación de Caridad para que no se agote en seguida la edición. Por lo pronto ya sabemos de varios, pasan de diez, los que desean el núm. 1º de la edición de lujo, y de otros muchos que han preguntado cuándo se pondrá á la venta”.

La prensa informaba de este tema y del agradecimiento de la Associacio Valenciana de Caridad, institución que hacía un llamamiento para ofrecer una calurosa y multitudinaria recepción al maestro Serrano a su llegada a la Estación del Norte el día 14 de mayo; así como a la recepcció que se le preparaba en la sede de la entidad, el día 19 del mismo mes, para hacerle entrega personal de las ediciones de la partitura del Himno que, inmediatamente, se pusieron a la venta gozando de gran acogida.

Acción solidaria que se repetiría después de la riada de 1957 y de los efectos destructores que causó en la capital y huerta de València. De nuevo el Himno, la partitura original, ofrecida por la familia de Serrano, se puso a subasta para recaudar fondos con los que contribuir a paliar la devastación.



Portada de la edición del Himno, en el que figura el cartel de l'Exposicio Regional.